

EL ESCÁNDALO DE LA DESUNIÓN.

DIVIDE Y PERDERÁS.

Domingo 26 - B

EL ESCÁNDALO DE LA DESUNIÓN.

DIVIDE Y PERDERÁS.

Domingo 26 - B

Presentación.-

Jesús nos dice en el evangelio de hoy: " El que no está contra nosotros está a favor nuestro ".

Nosotros buscamos mil disculpas para separarnos y ver enemigos por todas partes.

Las mismas religiones en vez de buscar caminos de acercamiento en el servicio al mundo, se separan y se enfrentan.

Las religiones unidas debieran contribuir a llenar de sentido y de esperanza la vida y el mundo, pero prefieren ignorarse, y desprestigiarse unas a otras disputándose las almas.

Así, el que pierde es la persona humana. Divide y perderás.

Jesús nos da hoy unos buenos consejos para superar el escándalo de la desunión.

Saludo del Sacerdote.-

Que el Dios que forma una familia unida: Padre, Hijo y Espíritu de Amor, esté con todos nosotros

P E D I M O S P E R D Ó N . -

Jesús nos enseña a vivir unidos, a ayudarnos unos a otros y a no ser motivo de escándalo para los niños y las personas sencillas. Pero no siempre actuamos así. Por eso vamos a pedir perdón a Dios y a nuestros hermanos.

*. Discutimos y nos peleamos, diciendo que los de nuestro grupo o de nuestra religión somos los mejores. **Señor, ten piedad.**

*. Nos molesta que los demás actúen en nombre de Dios, aunque estén haciendo buenas obras. **Cristo, ten piedad.**

*. Escandalizamos y despreciamos a las personas sencillas, que nuestra forma de actuar es la única buena ante Dios. **Señor, ten piedad.**

Dios es un Padre Bondadoso que a todos acoge y perdona. Pero quiere vernos unidos y en plan de igualdad.

Por eso, Dios Misericordioso se apiada de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna.

G L O R I A

Dios nos ha perdonado. Nos acoge a todos y nos sentimos alegres y agradecidos.

Por eso le decimos : **Gloria a Dios en el Cielo**

O R A C I Ó N .

Señor, Tú manifiestas tu poder
perdonando a los que nos acercamos a Ti, arrepentidos.

Tú no desprecias al que se acerca a Ti
con un corazón sencillo y agradecido.

Queremos seguir tu ejemplo y
aceptar a los demás como son,
con su forma de pensar y de actuar.

No vamos a despreciar a nadie
porque sea de otra religión u otro grupo.

Ayúdanos con tu mano cariñosa.

Te lo pedimos
por Jesucristo nuestro Señor.

A m é n.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Dos ancianos profetizan a espaldas de Moisés, pero con el mismo espíritu del bien. Moisés acepta su colaboración.

Lectura del Libro de los Números. 11,25-29

En aquellos días, el Señor bajó en la nube, habló con Moisés y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos; al posarse sobre ellos el espíritu se pusieron en seguida a profetizar.

Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad; aunque estaban en la lista, no habían acudido a la tienda, pero el espíritu se posó sobre ellos y se pusieron a profetizar en el campamento.

Un muchacho corrió a contárselo a Moisés:

- Eldad y Medad están profetizando en el campamento.

Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino:

- Señor mío, Moisés, prohíbeselo.

Moisés le respondió:

- ¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor!

Palabra de Dios.

A C L A M A C I Ó N S A L M O

Todos.- Los mandatos del Señor alegran el corazón.

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante.
La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos.

Todos.- Los mandatos del Señor alegran el corazón.

Aunque tu siervo vigila
para guardarlos con cuidado,
¿quién conoce sus faltas?
Absuélveme de lo que se me oculta.
Preserva a tu siervo de la arrogancia,
para que no me domine:
así quedaré libre e inocente
del gran pecado.

Todos.- Los mandatos del Señor alegran el corazón.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

El apóstol Santiago denuncia a los que hacen " mesa aparte ", y explotan a los demás para su beneficio particular.

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago. 5,1-6

Ahora, vosotros, los ricos, llorad y lamentaos por las desgracias que os han tocado.

Vuestra riqueza está corrompida y vuestros vestidos están apolillados. Vuestro oro y vuestra plata están herrumbrados, y esa herrumbre será un testimonio contra vosotros y devorará vuestra carne como el fuego.

¡Habéis amontonado riqueza, precisamente ahora, en el tiempo final!

El jornal defraudado a los obreros que han cosechado vuestros campos está clamando contra vosotros; y los gritos de los segadores han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos.

Habéis vivido en este mundo con lujo y entregados al placer. Os habéis cebado para el día de la matanza.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Jesús rectifica la forma de pensar de sus apóstoles y les dice: " El que no está en contra nuestra, está a nuestro favor ".

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos.

Mc.- 9,37-42. 45. 47-48

En aquel tiempo dijo Juan a Jesús:

- Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros.

Jesús respondió:

- No se lo impedáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

El que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa.

El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida que ir con las dos manos al abismo, al fuego que no se apaga.

Y si tu pie te hace caer, córtaselo: más te vale entrar cojo en la vida que ser echado con los dos pies al abismo. Y si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado al abismo con los dos ojos, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

Palabra del Señor.

El que no está contra nosotros, está a nuestro favor

Voy a resaltar y comentar algunos puntos de las lecturas. Quiero ser claro, sencillo y breve.

“Hemos visto que uno echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir”. En nuestro afán por defender la iglesia, la parroquia, la fe, o al mismo Dios, podemos caer en ser más papistas que el Papa; más rigurosos con los demás que el mismo Dios. Juzgamos y condenamos con frecuencia a los demás.

Hemos de reconocer que no somos buenos por pertenecer a la Iglesia; por el hecho de venir a misa y recibir los sacramentos. tenemos que abrir los ojos y reconocer que hay personas a nuestro lado, en nuestro pueblo que no hacen esto; pero puede que actúen mucho mejor que nosotros en cuanto a servicio y ayuda a los necesitados; que luchen por la justicia y la solidaridad; que nos den lecciones de sencillez, amabilidad, desinterés y generosidad.

A veces podemos ser un impedimento y un obstáculo para que estas personas, al ver nuestra vida, se acerquen a la parroquia o conozcan el amor de Dios. Lo que ven en nosotros no les dice nada a favor de Dios. La imagen de Dios que les estamos dando no es precisamente atractiva, sino todo lo contrario.

“No se lo impidáis porque uno que hace milagros en mi nombre, no puede luego hablar mal de mí”. Hay personas que, aunque no se sientan cristianas, están amando a Dios, quizá mejor que nosotros. Aman a Dios cada vez que hacen el bien a los necesitados; cada vez que luchan por la paz, la justicia, la libertad.

El Espíritu de Dios se manifiesta también fuera de la Iglesia. No tiene fronteras de ninguna clase. Se le nota en las personas que actúan sin intereses egoístas, abiertas a los demás con generosidad, que no buscan ni el dinero, ni el poder por encima de todo.

Guión de Homilía.- Domingo 26 - B

Una idea recorre las Lecturas de esta Celebración de hoy. " No son de los nuestros les dejamos hacer el bien, les dejamos predicar ? "

Los discípulos de Jesús vuelven contentos después de haber sido enviados por Él a predicar, y presumen de haber querido impedir a otros que prediquen y hagan el bien, porque lo hacían en nombre de Jesús, y no eran de los suyos.

Jesús desautoriza su actuación y les dice: " Todo el que no está contra nosotros, está a nuestro favor".

Los cristianos en vez de imaginarnos enemigos y de fabricar fantasmas, tenemos que contar y colaborar con todas las personas de buena voluntad, que son muchos más de lo que pensamos.

Los cristianos tenemos una tarea: seguir a Jesús que nos habla de amor y de unidad. Y que nos dice que "los nuestros" son todos los que no están contra nosotros.

Esto quiere decir que debemos alegrarnos cuando desde otros grupos y de modo diferente al nuestro se trabaja en favor de las personas, y por lo tanto en favor del reino de Dios.

Significa, también, que podemos y debemos sumar nuestros esfuerzos a los de todas las personas de buena voluntad, aunque no compartan nuestra misma fe.

No debemos presentar al mundo el escándalo de la desunión de las personas de bien.

Si todos buscamos la paz, la justicia, la igualdad y la fraternidad, ¿ para qué pelearnos entre nosotros y vivir enfrentados ?

Esto lo podemos aplicar a todos los ámbitos de la vida: a la política, a la religión, a la convivencia social o familiar.

Jesús en el Evangelio es duro contra el escándalo, y pienso yo que en este momento el mayor escándalo que estamos presentando al mundo y a nuestra sociedad es nuestra desunión, nuestro partidismo, nuestro egoísmo, cuando decimos: " no es de nuestro grupo ".

¿No seremos capaces de una vez de olvidarnos un poco de nosotros, de nuestro grupo político, de nuestra religión personal, y colaborar unidos en favor de todos ?

Además decimos todos que buscamos el bien de la sociedad, el bien de los otros, pero les impedimos trabajar.

Vamos a dejar de escandalizar a la gente sencilla con nuestros egoísmos. Vamos a dejar de buscar sólo nuestro provecho o el de nuestro grupo, y vamos a trabajar unidos a todas las personas de buen corazón.

La enseñanza de Jesús es clara, dejadles trabajar, trabajad unidos. No deis el escándalo de la desunión, del partidismo, del enfrentamiento entre los que decís trabajar en favor de la sociedad y de las personas.

Guión de Homilía.- A favor nuestro.

Con frecuencia, los cristianos no terminamos de superar una mentalidad de casta privilegiada que nos impide apreciar todo el bien que se realiza en ámbitos alejados de la fe.

Casi sin darnos cuenta, tendemos a pensar que somos nosotros los únicos portadores de la verdad, y que el Espíritu de Dios sólo actúa a través de nosotros.

Una falsa interpretación del mensaje de Jesús nos ha conducido a veces a identificar el reino de Dios con la Iglesia. Según esta concepción, el reino de Dios se realizaría dentro de la Iglesia, y crecería y se extendería en la medida en que crece y se extiende la Iglesia.

Y sin embargo, no es así. El reino de Dios se extiende más allá de la institución eclesial. No crece sólo entre los cristianos sino entre todos aquellos hombres de buena voluntad que hacen crecer en el mundo la fraternidad.

Según Jesús, todo aquél que «echa demonios en su nombre» está evangelizando. Todo hombre, grupo o partido capaz de «echar demonios» de nuestra sociedad y de colaborar en la construcción de un mundo mejor, está, de alguna manera, abriendo camino al reino de Dios.

Es fácil que también a nosotros como a los discípulos, nos parezca que no son de los nuestros, porque no entran en nuestras iglesias ni asisten a nuestros cultos. Sin embargo, según Jesús, «el que no está contra nosotros, está a favor nuestro».

Todos los que, de alguna manera, luchan por la causa del hombre, están con nosotros. «Secretamente, quizás, pero realmente, no hay un sólo combate por la justicia - por equívoco que sea su trasfondo político - que no esté silenciosamente en relación con el reino de Dios, aunque los cristianos no lo quieran saber. Allí donde se lucha por los humillados, los

aplastados, los débiles, los abandonados, allí se combate en realidad con Dios por su reino, se sepa o no, él lo sabe» (G. Crespy).

Los cristianos deberíamos valorar con gozo todos los logros humanos grandes o pequeños, y todos los triunfos de la justicia que se alcanzan en el campo político, económico o social, por efímeros que nos puedan parecer.

Los políticos que luchan por una sociedad más justa, los periodistas que se arriesgan por defender la verdad y la libertad, los obreros que logran una mayor solidaridad, los educadores que se desviven por educar para la responsabilidad, aunque no parezcan siempre ser de los nuestros, «están a favor nuestro» si se esfuerzan por un mundo más humano.

Lejos de creernos portadores únicos de salvación, los cristianos debemos acoger con gozo esa corriente de salvación que se abre camino en la historia de los hombres, no sólo en la Iglesia, sino también junto a ella y más allá de sus instituciones.

Guión de Homilía. Escandalizarse. Dom 26 B

Con cierta frecuencia se oye hablar entre nosotros de acontecimientos, nuevas costumbres, espectáculos o hechos que "provocan escándalo".

Por lo general, se habla públicamente de escándalos cuando se lesionan valores que se consideran esenciales para la convivencia dentro de una sociedad.

Pero es curioso observar que los escándalos que producen mayor irritación son casi siempre aquéllos que hieren las convicciones o la sensibilidad en lo que afecta al terreno sexual.

Jesús, por el contrario, habla más bien del "escándalo religioso", es decir, de todo aquello que puede desviar o alejar de la fe a los "pequeñuelos que creen".

El escándalo puede tener efectos destructivos para el que recibe su impacto, pero puede también convertirse en estímulo y acicate para la fe. No olvidemos que las persecuciones han fortalecido casi siempre la vida de las comunidades cristianas.

Naturalmente, ello depende en gran parte del modo de reaccionar de los creyentes ante el hecho escandaloso que perturba o hiere sus creencias.

Hay quienes lo hacen no desde una postura religiosa sino desde la irritación, el resentimiento o la indignación.

Su reacción exasperada, provocada no pocas veces por la falta de seguridad y solidez interior, les impide con frecuencia ahondar más en su propia fe y enriquecer o purificar su adhesión creyente.

Hay también quienes, curiosamente, se dedican a proclamar a los cuatro vientos el escándalo que han recibido, con lo cual se convierten en sus mejores propagandistas y promotores.

Se diría que, por alguna razón difícil de entender, les interesa que el escándalo adquiriera una resonancia y un eco mayor que los que en un comienzo podía tener.

Hay incluso quienes reaccionan de manera más violenta recurriendo al insulto y los ataques personales, como si no existiera otra manera más digna y adecuada de defender las creencias y los valores agraviados.

Sin embargo, si como es normal, al escándalo religioso se responde desde una actitud religiosa, puede convertirse en invitación y estímulo para consolidar mejor nuestra fe y dar un testimonio firme de ella.

Tal vez la próxima presentación de una película "escandalosa" sobre Cristo nos ofrezca una buena ocasión para ello.

Guión de Homilía:- No dividir ni alejar a nadie

1.-Tierra Santa: ejemplo de pluralidad de religiones y culturas

-Una de las cosas que más llaman la atención en Tierra Santa, es la mezcla de religiones de culturas de razas conviviendo en un único país.

-Pero como el viaje era sobre todo religioso (peregrinaje) me fijé especialmente en la división religiosa: Tres religiones conviviendo en una sola ciudad:

-Judíos rezando en su emblemático muro de las lamentaciones

-Musulmanes en la mezquita de la roca, donde dicen que Mahoma subió al cielo.

-Cristianos en la Basílica del santo sepulcro, donde está el lugar donde murió Cristo en la cruz y el sepulcro donde resucitó.

-Pero no sólo eso: entre los cristianos la división es enorme:

-Católicos, ortodoxos, melquitas, coptos, protestantes:

-La iglesia del Santo Sepulcro, la más emblemática para nuestra fe no es una sola iglesia, es un montón de iglesias, dentro de una. Porque cada confesión cristiana tiene su espacio y su capilla.

2.-El Escándalo de la división

-Todo esto no lo explico para relatar batallitas de mi viaje a Tierra Santa, sino en relación a lo que nos dice Jesús en el Evangelio: “El que no está contra nosotros, está con nosotros”.

-Porque la división entre religiones y confesiones cristianas podemos leerla de dos formas:

-Como un escándalo: como una vergüenza. Para que veamos lo malos que somos que no somos capaces de entendernos, cuando todos creemos en un solo Dios, aunque con nombres diferentes.

-Como una riqueza y una complementariedad: Mejor juntos que separados, pero estando separados también podemos ayudarnos y luchar por causas comunes.

-Jesús dice en el Evangelio que el que hace el bien: el que ayuda al necesitado, ese lleve el nombre que lleve está haciendo la voluntad de Dios, incluso aunque el no lo sepa o no lo pretenda.

-Se llame católico, protestante, musulmán, humanitario, ONG...

3.-Unirnos o al menos respetarnos, aunque no sean de los nuestros

-No podemos ser como los apóstoles: “Es que esos no son de los nuestros”,

QUE IMPORTA... si en el fondo hacen lo mismo que nosotros.

-Hemos de superar los tiempos de confrontación, de sólo nosotros y nadie más. Nosotros somos los buenos y los demás todos malos.

-Hemos de superar los tiempos de guerra santa, para eliminar a todas las religiones que no sean la mía.

-Hemos de saber compartir, comprender, aceptar lo diferente a lo nuestro, y buscar los puntos que nos unen y los que nos ayudan a trabajar juntos.

4.-No somos los únicos que ayudan a los demás

-Así por ejemplo: en muchos lugares hasta hace poco la actividad asistencial y caritativa de los pueblos y ciudades estaba en manos de la Iglesia y de instituciones como Caritas.

-Ahora todos los ayuntamientos y gobiernos tienen departamentos dedicados a la asistencia social, con muchos millones de presupuestos.

-No podemos rivalizar con ellos, primero porque no tenemos su dinero y posibilidades y segundo porque no tenemos por que rivalizar, sino complementar.

-Todos trabajamos por lo mismo: Para ayudar a las personas que lo necesitan.

-Desde puntos de vista diferentes y motivaciones diferentes pero igual objetivo

-Lo mismo sucede con las ONG'S que ayudan a muchos países del 3r mundo: Antes solo lo hacía la Iglesia católica, el DOMUND, y las Misiones.

-No tiene porque haber rivalidad. Todos ayudamos a los necesitados.

5.-Eso sí, sin dejarnos engañar por farsantes

-Simplemente hay que vigilar que no den gato por liebre: Porque hay quien inventa ONG ficticias para enriquecerse del dinero de la gente de buena voluntad que nunca llega a destino, o que llega pero muy fraccionado y el resto se queda en manos de algunos estafadores.

-A estos que juegan con los sentimientos y con el dinero que debe ir a los necesitados si que les sucederá lo que dice el Evangelio de hoy: “más le valdría que le encajasen una piedra de molino y lo echaran al mar”.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, y pidamos al Padre de todos los hombres por nuestras necesidades y por las de todo el mundo:

1- Por las religiones, para que olviden sus diferencias y sumen esfuerzos en favor del mundo y de la humanidad, **Roguemos al Señor.**

2- Por todos cuantos militan generosamente en partidos, y asociaciones, para que promuevan el interés general sin partidismos, **Roguemos al Señor.**

3- Por los creyentes, para que no recelen de los no creyentes y cooperen en todo lo noble y justo que se hace en el mundo, **Roguemos al Señor.**

4- Por los no creyentes, para que superen sus prejuicios religiosos y no escatimen sus esfuerzos en la lucha por la justicia y la paz, **Roguemos al Señor.**

5 - Por todos nosotros, para que nos sintamos unidos y seamos solidarios con todos los otros, aunque no sean de los nuestros, **Roguemos al Señor.**

Oremos.- Escucha, Padre, nuestra plegaria y reúne a todos tus hijos, dispersos por el pecado y los intereses, en una gozosa y universal fraternidad. Amén.

R I T O D E O F R E N D A S

Pueden presentarse signos de unida y de desunión:

- Aros unidos, símbolo de las Olimpiadas.
- Posters.

O R A C I Ó N

Te presentamos el vino y el pan
son frutos de la tierra que Tú nos diste,
y del trabajo unido de los hombres y mujeres
que labraron, trabajaron los campos,
y recogieron los frutos con esfuerzo e ilusión.
Junto a ellos ofrecemos nuestras vidas.
Conviértelo todo en Pan de Vida
y Bebida de Salvación.

Te lo ofrecemos
por Jesucristo nuestro Señor.

A m é n

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

- El Señor esté con vosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor, nuestro Dios

PREFACIO.

Te damos gracias, Señor,
porque nos enviaste a tu Hijo Jesús,
como compañero de viaje y signo de unidad.
Te damos gracias, porque Tú promueves la unidad,
Él nos enseñó a vivir unidos
a reconocer el valor de los compañeros de viaje,
y a saber aceptar la colaboración de todos.
Tú eres el Amor que nos une a todos.
Nosotros debemos ser mensajeros de esa unidad,
pero, muchas veces, vivimos desunidos,
incluso entre los mismos grupos cristianos.

Hoy queremos proclamar tu Gloria
unidos a todos los grupos de creyentes,
y a todas las personas de buen corazón
aunque no sean de nuestro grupo preferido
diciendo:

Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN.

Hoy, Señor, como cada domingo
traemos a tu altar un poco de pan
y una copa de vino que tu nos has regalado,
y que simbolizan la entrega de nuestras vidas.

Envía Tu Espíritu para que santifique este pan y vino
y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

En otro tiempo ese pan
se encontraba disperso en los trigales,
pero alguien cosechó el trigo,
otros lo han molido en el molino,
y el panadero ha hecho de muchos granos
un pan para ser comido.
De esa forma reúnenos, Señor, de todas partes
para formar tu único pueblo.

Eso es lo que Jesús quiso significar,
cuando, reunido a la Mesa con sus amigos,
tomó un trozo de pan, invocó al Espíritu,
y les repartió el pan, diciendo .

Tomad y comed todos de él

Y lo mismo hizo con una copa de vino.
Era el vino de la alegría,
el vino de los días de fiesta.
En otro tiempo ese vino se encontraba
disperso en los racimos de los viñedos.
Pero llegó el tiempo de la vendimia,
pisamos las uvas en el lagar
y brotó a chorros un vino generoso.

Y es lo que ahora recordamos
alrededor de esta Mesa:
que Jesús, para dejarnos un recuerdo
de su alegría de vernos reunidos en su nombre,
tomó una copa de vino, invocó al Espíritu,
y se la pasó de mano en mano, diciendo .

Tomad y bebed todos de ella

Esta es la señal de nuestra fe

No es más que un poco de pan,
no es más que un poco de vino,
pero bastan unas palabras venidas de otra parte,
para que algo importante suceda y se conviertan
en el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
que por nosotros se entrega.

Es ahora cuando la Muerte y Resurrección
de Jesús sucede entre nosotros,
es ahora cuando llega a nosotros el Amor de Jesús,
cuando estamos reunidos en su nombre.

Recuerda a tus hijos

a quienes has llamado
de este mundo a tu presencia
concédeles que así como han compartido
la Muerte de Jesucristo, compartan,
también con él la Gloria de la Resurrección.

Y a nosotros, que estamos ahora reunidos,
que somos tu pueblo santo y pecador,
haznos fuertes para construir juntos tu reino,
en comunión con el Papa los Obispos
y demás pastores de tu pueblo.

Esperamos entrar en la vida eterna
con María, la Virgen madre de Dios y de la Iglesia,
con los apóstoles y todos los santos,
que supieron en su vida
amar a Cristo y a los hermanos.
Por eso brindamos con el pan y con la copa
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo:-

Por Cristo, con Él y en Él

PREPARAMOS EL BANQUETE

Padre Nuestro.-

La confianza es fundamental, necesaria y urgente, si queremos que este mundo camine por senderos distintos, si queremos llegar a la verdadera fraternidad. Vamos a confiar en las posibilidades de cada uno, vamos a confiar en los demás, que también son portadores de ilusiones. Pero vamos a confiar, sobre todo, en la ayuda del Padre del cielo ...diciendo :- **Padre Nuestro**

La Paz.-

Es fácil dar la mano; lo difícil es perdonar.

Es fácil decir "lo siento", lo difícil es reconocer que me he equivocado.

Es fácil poner buena cara; lo difícil es ser sincero.

Es fácil decir que somos cristianos,

lo difícil es aceptar a los demás como hijos de Dios.

Dar la paz de verdad es estar dispuesto a renunciar a nuestra paz, para que los demás también puedan vivir en paz.

- La paz del Señor esté con todos nosotros.

- Nos damos, como verdaderos amigos, la paz.

Comunión.-

Cuando comulgo, llevo a Jesús dentro de mí, pero también me hago responsable de mis hermanos ...

- Dichosos los llamados a la mesa con Jesús. -

- Señor, no soy digno ...

Oración Final:- Con las manos tendidas

Creemos en el diálogo y en la reconciliación
como actitud primera de convivencia;
creemos en la imagen de Cristo
que nos sugiere la sonrisa o la exigencia del hijo,
del hermano o del amigo.

Creemos en la Iglesia como camino,
comunidad de comunidades,
como encuentro de todos...
En la Iglesia rica en pluralidad,
tan abierta y cercana,
como seamos capaces de ser abiertos
y cercanos cada uno de nosotros.

Creemos que el Mensaje de Cristo
sólo puede vivirse en Comunidad;
Todos unidos, formando un solo grupo,
sin divisiones ni recelos.

Creemos en la Comunidad porque no es perfecta,
porque duda y se pregunta,
porque nos necesita y la necesitamos,
porque es servicio y entrega,
porque es calor, abrazo y fiesta,
porque aunque duda y se divide,
es capaz de amar y volver a reunirse.

Creemos, Jesús amigo, Jesús cercano,
que está presente, vivo y triunfante,
como signo de unidad, en medio de nosotros.

O R A C I Ó N F I N A L .

(Segunda opción)

Gracias, Señor, porque me has hecho
miembro de tu Gran Familia.

Gracias por la Parroquia
a la que vengo cada domingo,
a reunirme con otros que creen en Ti.

Haz que sintamos la alegría
de compartir la oración y la alabanza
con gentes de otros países y colores.

Que nos unamos a ellos para compartir
el Pan de la Eucaristía
y el pan de cada día.

B E N D I C I Ó N F I N A L .

Ayùdanos con tu Bendición.

- La Bendición de Dios todopoderoso , Padre, Hijo y Espiritu
Santo, descienda sobre nosotros. A m é n

*** Podemos ir en Paz.**

ORACIÓN FINAL

Aquí estamos, Señor, Espíritu de Unidad,
estamos divididos por el pecado,
pero confiamos reunirnos en tu nombre.
Ven, Señor, y permanece con nosotros,
ayúdanos a construir y no a dividir.
Enséñanos qué tenemos que hacer,
cómo podemos unir nuestros esfuerzos,
cuál es la tarea que puede unirnos fraternalmente.
No permitas que seamos perturbadores de la paz,
ni quebrantadores de la justicia,
Tú, que amas, sobre todo, la igualdad.
Que los prejuicios no nos dividan,
ni nos enfrenten los intereses,
ni anide la discriminación en nuestras organizaciones.
Que seamos uno en Ti,
que eres Señor de todo y Padre de todos.
Que no nos apartemos de la verdad,
ni nos fragmentemos en la paz,
ni nos ignoremos a la hora de humanizar el mundo.
Guíanos por las sendas de la fraternidad
para que el mundo sea el trasunto del paraíso,
la antesala de tu Reino.